



Bienaventurado el hombre que teme a Jehová,  
y en sus mandamientos se deleita en gran manera.  
Su descendencia será poderosa en la tierra;  
la generación de los rectos será bendita.  
Bienes y riquezas hay en su casa,  
y su justicia permanece para siempre.  
Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos;  
es clemente, misericordioso y justo.  
El hombre de bien tiene misericordia, y presta;  
gobierna sus asuntos con juicio,

por lo cual no resbalará jamás;  
en memoria eterna será el justo.  
No tendrá temor de malas noticias;  
su corazón está firme, confiado en Jehová.  
Asegurado está su corazón;  
no temerá, hasta que vea en sus enemigos  
su deseo. Reparte, da a los pobres;  
su justicia permanece para siempre;  
su poder será exaltado en gloria.  
Lo verá el impío y se irritará;  
crujirá los dientes, y se consumirá.  
El deseo de los impíos perecerá.

## Salmo 112

